

## **ROBERTO RUIZ ORTEGA (Sestao, 1967)**

Desde el 18 de marzo se presenta en la Galería de Arte Fernando Silió la obra del pintor Roberto Ruiz Ortega, quien tras haber expuesto previamente con la galería en el año 98, presenta ahora en el nuevo espacio de la calle del Sol, una selección de sus últimos trabajos, que se podrán visitar hasta el próximo 11 de abril.

A Roberto R. Ortega se le ha encuadrado muy habitualmente dentro de la órbita de la herencia expresionista norteamericana. Sin embargo, y pese a que su obra parece tan en deuda con la tradición gestual, debido por una parte al uso del gran formato y la factura "all over", y por otra al uso de un colorido típicamente expresionista dispuesto en amplias pinceladas, este pintor ha desarrollado durante los últimos quince años un lenguaje propio que ha derivado en el desarrollo de un universo plástico personal, basado en la investigación y el ejercicio pictóricos.

En este universo pictórico Ruiz Ortega crea, a base de gruesas pinceladas verticales, campos cromáticos que se superponen y se organizan en capas según un esquema de tipo constructivista y donde, contrariamente a lo que parece, dominan la contención y el orden, alejándose así de la violencia y el caos del gestualismo americano. Frecuentemente se ha relacionado su pintura con el jazz.

Este férreo control permite tímidas intromisiones del azar, como se ve a través de los pequeños esgrafiados y finos rascados horizontales, rectos o curvos, ocasionalmente creando espirales y formas difícilmente reconocibles, que Ruiz Ortega sitúa entre los amplios y dinámicos trazos. Se crea entonces una tensión, sabiamente combinada, entre el impulso inconsciente del rascado y el control ejercido por la densidad y el peso de la materia y el color, que esconden y muestran al mismo tiempo partes de la realidad, modificada hasta tal punto, que nos resulta desconocida. Dicha tensión la sitúa en la parte central de la obra, dejando que se diluya a medida que nos acercamos al borde externo, donde los campos de color aparecen más difuminados, menos apretados, casi como dando un respiro a la obra.

Estos contenedores de tensión se convierten, gracias a su gran tamaño, en unidades autosuficientes que definen en su individualidad la esencia de la concepción pictórica de Roberto Ruiz Ortega, al tiempo que en conjunto componen un hilo conductor que muestra de forma totalitaria la poética del pintor.

Roberto Ruiz Ortega, galardonado con la adquisición de su obra para Generación 2002, de los Premios y Becas de Arte Caja Madrid, ha participado en multitud de exposiciones, tanto individuales como colectivas, y su obra se encuentra presente en las más importantes colecciones de país, como el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, el Centro Gallego de Arte Contemporáneo, el Museo ARTIUM de Vitoria, la Colección L'OREAL, la Colección de la Fundación Coca Cola, la Colección Caja Madrid, la Colección Fundación Cultural BBK, el Gobierno de Cantabria, la Junta de Extremadura, la Colección de la Diputación Foral de Vizcaya, la Colección Banco Central Hispano, o el Banco Internacional de Inversiones en Luxemburgo, entre otras.

Desde hace más de diez años vive y trabaja en Cantabria.

**Ruth Cereceda**  
**Galería Fernando Silió, Santander**